

Situación de seguridad alimentaria y nutricional de la población refugiada y migrante en Colombia 2021-2023



Créditos: Medical Teams International Colombia

Tabla de contenido

Introducción	2
Población con vocación de permanencia.....	3
Situación de seguridad alimentaria de los hogares.....	3
Índice de seguridad alimentaria	3
Frecuencia de comidas al día.....	4
Estrategias de afrontamiento de los medios de vida	5
Personas gestantes	5
Frecuencia de comidas al día	5
Intervenciones nutricionales.....	6
Niños y niñas de 0 a 9 años.....	7
Prácticas de alimentación infantil	7
Intervenciones nutricionales en niños y niñas menores de 5 años	8
Población Refugiada y Migrante en tránsito.....	9
Consumo de alimentos	9
Frecuencia de comidas al día.....	9
Estrategias de afrontamiento de los medios de vida	10
Atención nutricional de las gestantes	10
Prácticas de alimentación infantil	11
Situación nutricional de los niños y niñas de 0 a 4 años.....	12
Situación nutricional de los niños y niñas de 5 a 9 años.....	13
Intervenciones nutricionales en niños y niñas menores de 10 años.....	13
Población Refugiada y Migrante Pendular	14
Consumo de alimentos	14
Frecuencia de comidas al día.....	14
Estrategias de afrontamiento de los medios de vida	15
Intervenciones nutricionales y estado nutricional de las personas gestantes.....	15
Prácticas de alimentación infantil	16
Intervenciones nutricionales y estado nutricional de los niños y niñas de 0 a 4 años.....	17
Intervenciones y estado nutricional de los niños y niñas de 5 a 9 años	18

Introducción

El sector de Seguridad alimentaria y Nutrición – SAN de Colombia presenta este informe que analiza la situación alimentaria y nutricional de la población refugiada y migrante con vocación de permanencia, tránsito y pendulares, lideradas en los últimos tres años a partir de los resultados de las Evaluaciones Conjuntas de Necesidades realizadas por el GIFMM y apoyadas por el Sector SAN y sus socios en los años 2021, 2022 y 2023.

La situación de (in)seguridad alimentaria se analiza a partir de indicadores estándar que miden el consumo de alimentos y el uso de estrategias de afrontamiento cuando los hogares o grupos de viaje no cuentan con los alimentos o el dinero para comprarlos. Mientras que la situación nutricional se evaluó a partir de indicadores relacionados con prácticas de alimentación infantil, acceso a intervenciones nutricionales y estado nutricional por indicadores antropométricos.

Los resultados obtenidos se comparan y consolidan en este informe y de esta manera, permite a diferentes actores y tomadores de decisiones, revisar las tendencias de la situación alimentaria y nutricional de la población refugiada y migrante en los pasados tres años, que posibiliten la priorización de acciones y áreas geográficas en el marco del Plan de Respuesta a la población Refugiada y Migrante 2024.

Población con vocación de permanencia

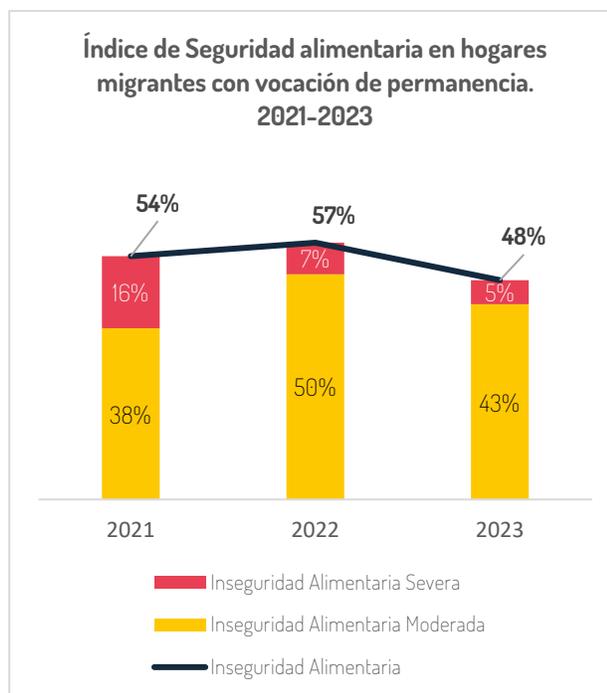
Situación de seguridad alimentaria de los hogares

Índice de seguridad alimentaria

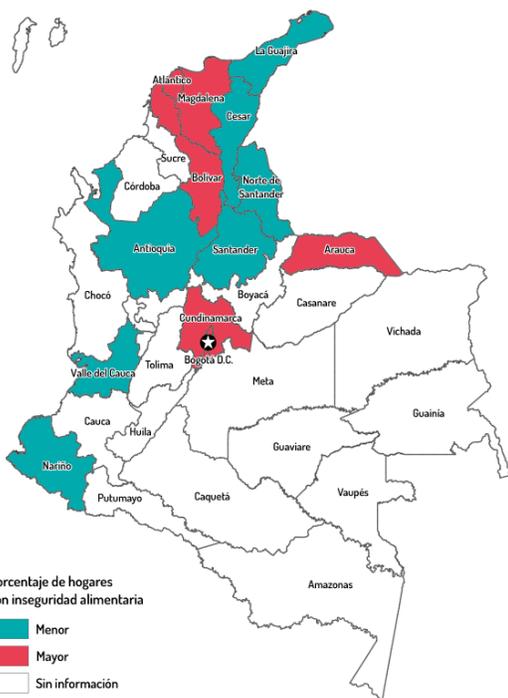
La seguridad alimentaria de los hogares se evaluó a través de dos medidas: (i) el análisis del consumo de los alimentos de los hogares (situación actual) y (ii) la capacidad de afrontamiento que incluye el análisis de la situación económica y de las estrategias que tiene que emplear el hogar ante la falta de alimentos o dinero para comprarlos¹. Con estos dos componentes, se calculó el índice de seguridad alimentaria.

Los resultados obtenidos en los años 2021, 2022 y 2023, reflejan que entre 2021 y 2022, la inseguridad alimentaria fue 3% más alta y aunque la inseguridad alimentaria severa fue menor, **el 50% de los refugiados y migrantes con vocación de permanencia tuvo inseguridad alimentaria.**

Entre 2022 y 2023 la inseguridad alimentaria fue 9% menor, posiblemente atribuido a la inclusión de parte de la población refugiada y migrante a programas de integración socioeconómica y al aumento de las fuentes de empleo en 2023. Sin embargo, el 48% de los hogares continúa teniendo brechas en el consumo de alimentos, agotamiento de sus medios de vida y deben acudir a estrategias de afrontamiento como comprar alimentos más baratos o a crédito, vender bienes personales o productivos y reducir los gastos en salud y educación. Es de destacar que 2022, registró cifras de inflación –especialmente en los precios de los alimentos– sin precedentes a nivel mundial, dado por las consecuencias de la pandemia por COVID –19 y la crisis de Rusia – Ucrania, ajustando varios sistemas agroalimentarios y la capacidad adquisitiva de los hogares. Situación que también afectó a los colombianos y a la población refugiada y migrantes con vocación de permanencia en país.



¹ Se calculó teniendo en cuenta la metodología global CARI (Consolidated Approach for Reporting Indicators) de WFP, esta metodología combina un grupo de indicadores de la seguridad alimentaria para generar un indicador compuesto – denominado Índice de la Seguridad Alimentaria (ISA)- que representa el estado general de la seguridad alimentaria de la población evaluada.



Al analizar los resultados departamentales de 2022 y 2023, se observan diferencias en el panorama de inseguridad alimentaria. Aunque a nivel nacional se registró mejora en las cifras de inseguridad alimentaria, algunos departamentos experimentaron cifras más altas en el 2023. Arauca pasó de 72% a 84%, la región de Costa Caribe² de 43% a 49% y Bogotá/Cundinamarca de 39% a 43%.

Aunque La Guajira tuvo porcentaje menor de inseguridad alimentaria respecto a 2022, este cambio fue bajo comparado con otros departamentos, pasando de 71% en 2022 a 69% en 2023.

Se destaca que, en 2023, Arauca presentó la cifra más alta de inseguridad alimentaria (84%) seguido de La Guajira con una cifra de 69% y Bolívar 59%. Posiblemente por ser departamentos fronterizos

(Arauca y La Guajira) o en la ruta migratoria (Bolívar) pueden ofrecer mayores oportunidades de empleo, acceso a educación y salud.

Frecuencia de comidas al día

En 2023 el 62,6% de los hogares consumió 2 comidas al día o menos. Este porcentaje puede indicar un deterioro en la situación de los hogares, ya que no sólo revierte el avance de 2022 (cuando la cifra descendió de 59% a 51%), sino que supera el porcentaje registrado en 2021 (59%).

En cuanto al consumo de una comida o menos al día, se observa un comportamiento similar (6% en 2021, 4% en 2022 y 6,5% en 2023).

Estos resultados indican la limitada capacidad de los hogares para cubrir básicos de los requerimientos de energía y nutrientes, y el aumento de la vulnerabilidad alimentaria y nutricional de los hogares y sus integrantes.

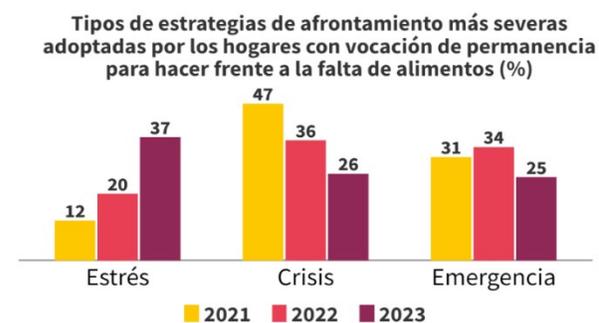


² La costa Caribe incluye a los departamentos de Magdalena, Bolívar y Atlántico

Estrategias de afrontamiento de los medios de vida

Las estrategias de afrontamiento de los medios de vida permiten entender las capacidades de respuesta del hogar ante las dificultades a largo plazo. El 88% de los hogares tuvo que acudir a estas estrategias en los últimos 30 días por falta de alimentos o dinero para comprarlos; bien sean de Estrés (reduciendo la capacidad del hogar para asumir crisis futuras), de Crisis (reduciendo directamente la productividad futura del hogar), o de Emergencias (también afectan la productividad del hogar, pero son más difíciles de revertir).

1. Estrés: indican reducción de la capacidad del hogar para crisis futuras como resultado de la reducción de recursos o el incremento de las deudas.
2. Crisis: asociadas con la reducción directa de la productividad futura.
3. Emergencias: afectan la productividad futura, pero son más difíciles de revertir.



Las estrategias de afrontamiento de los medios de vida permiten entender las capacidades de respuesta del hogar ante las dificultades en el acceso a alimentos en los últimos 30 días.

Las estrategias de afrontamiento de estrés fueron más altas, casi duplicándose anualmente, hasta alcanzar el 37% en 2023. Estas estrategias pueden indicar la reducción de la capacidad del hogar para enfrentar crisis ya sea por disminución de recursos o aumento de las deudas. Por otro lado, menos hogares acudieron a estrategias de Crisis (pasó de 36% a 26%) y Emergencia (pasó de 34% a 25%) del 2021 al 2023. Sin embargo, los porcentajes de hogares que aún recurren a estas estrategias siguen siendo relevantes, ya que afecta a 1 de cada 5 hogares.

Personas gestantes

Frecuencia de comidas al día

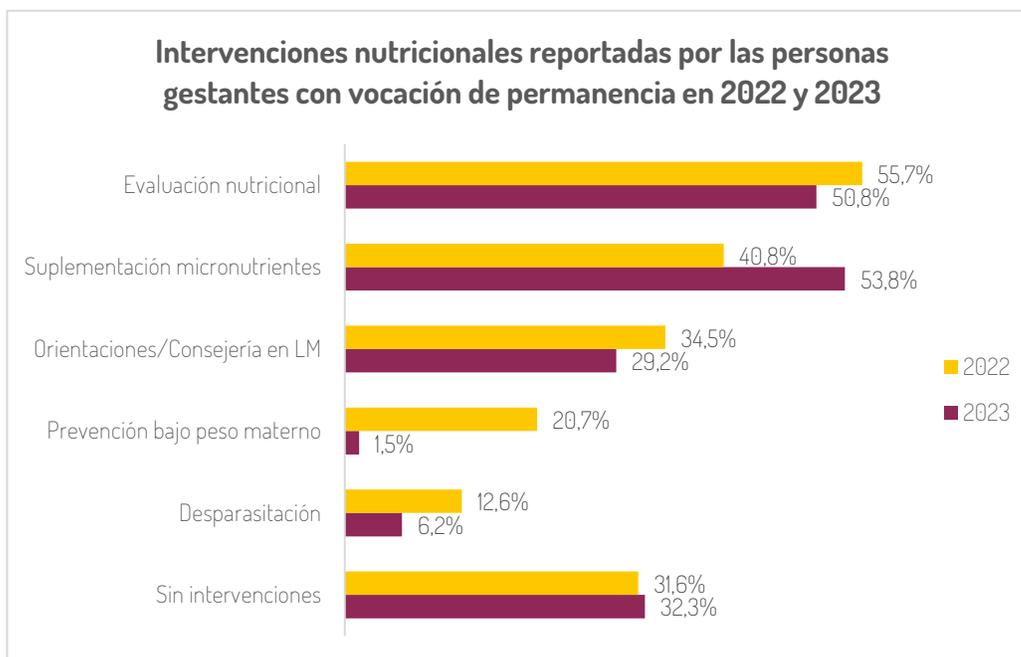
En 2023, el 60% de las gestantes consumió 2 comidas al día o menos, siendo 8% mayor en comparación con los resultados del 2022 y fue 2% menor en comparación con 2021. En cuanto al consumo de una comida o menos al día, se ha observado una tendencia a la baja desde 2021 pasando del 7% en 2021 al 5,2% en 2022 y al 4,6% en 2023.

Este resultado indica las limitaciones para cubrir los requerimientos de energía y nutrientes específicos en la etapa gestacional, las cuales son más altas que los de los adultos. Además, el adecuado consumo de alimentos nutritivos y cubrir dichos requerimientos, implica la adecuada provisión de nutrientes al feto y garantizar el adecuado estado de salud tanto de la madre como del bebé, reduciendo riesgos ligados a la malnutrición materna.



Intervenciones nutricionales

En 2023, el 32,3% de las gestantes refirió no haber recibido alguna intervención nutricional, porcentaje levemente bajo frente a 2022 cuando fue 31,6%. Asimismo, el acceso a las atenciones nutricionales en general fue más bajo en 2023: la evaluación nutricional (50,8%), la desparasitación (6,2%), manejo preventivo del bajo peso (1,5%) y consejería en lactancia materna (29,2%) tuvieron un reporte menor frente a 2022. Solamente la suplementación con micronutrientes (53,8%), tuvo un reporte mayor frente al año anterior.

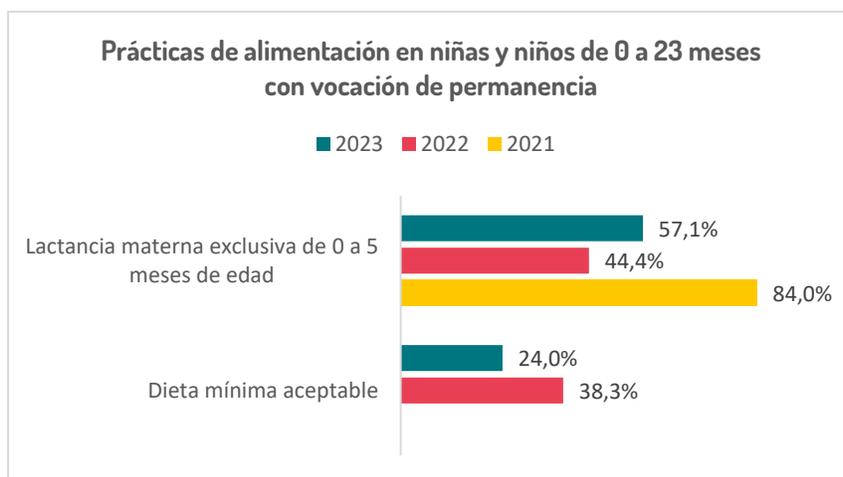


Niños y niñas de 0 a 9 años

Prácticas de alimentación infantil

En 2023, el 57% de las madres brindó lactancia materna exclusiva a los bebés entre 0 y 5 meses, lo que representa una mejora significativa en comparación con el 44% registrado en 2022. Sin embargo, este porcentaje sigue siendo menor al observado en 2021 (84%) y está por debajo de las recomendaciones para los niños y niñas menores de 6 meses, donde se recomienda la lactancia materna exclusiva para el 100% de los bebés de ese grupo de edad.

En 2023 sólo el 24% de los niños entre los 6 y 23 meses tuvo una dieta mínima aceptable - DMA, siendo 14% menor en comparación con lo reportado en 2022 cuando estuvo en 38%. El indicador de la DMA permite evaluar la calidad y cantidad de los alimentos ofrecidos a los bebés menores de 2 años y continúa reflejando brechas en el consumo de alimentos en este grupo de edad.

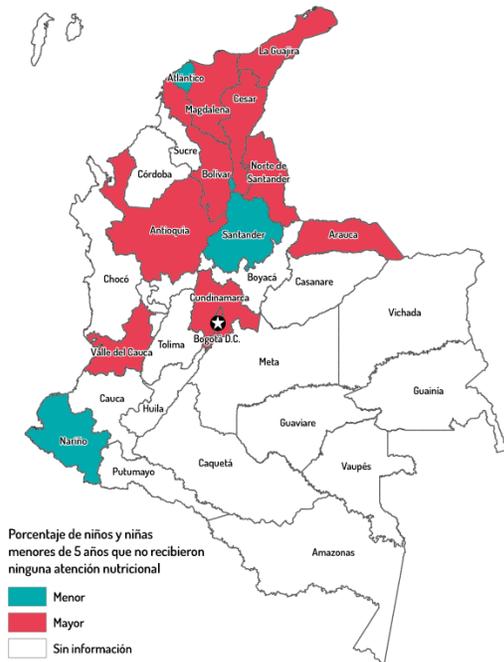


Intervenciones nutricionales en niños y niñas menores de 5 años

En 2023, el 34,4% de los niños menores de 5 años refirió no haber recibido intervenciones nutricionales, lo que 7% menos en el acceso en comparación con el 2022. La única atención que mostró mejoras con respecto al 2022 fue la suplementación con micronutrientes, que alcanzó un 30% en 2023 en comparación con el 25% en 2022.

Los resultados de la evaluación nutricional pasaron de 57% a 65% en 2022 al igual que la desparasitación que pasó de 37% en 2022 a 31% en 2023.

Las intervenciones que generan mayor preocupación siguen siendo el manejo preventivo y el tratamiento de la desnutrición aguda. En ambos casos, se registraron porcentajes más bajos en 2023. El manejo preventivo pasó de 9% a 2,8%, mientras que el tratamiento de la desnutrición aguda pasó de 4,3% a 1,4%.



Atenciones nutricionales reportadas por cuidadores de niñas y niños de 0 a 59 meses de edad refugiados y migrantes con vocación de permanencia



Al analizar el acceso a las intervenciones nutricionales a nivel departamental, en 2023, 10 de los 13 departamentos presentaron porcentajes de inaccesso más altos. Las diferencias presentadas entre 2022 y 2023 se destaca Antioquia (pasa de 21% a 47%), Magdalena (pasa de 14% a 32%) y Cundinamarca (pasa de 50% a 67%).

Finalmente, se destaca que en 2023 los departamentos con mayores porcentajes de niños y niñas menores de 5 años sin acceso a intervenciones nutricionales son Cundinamarca (67%), Bogotá (50%) y Antioquia (46,5%). Es importante seguir insistiendo en la financiación para mejorar el acceso a intervenciones nutricionales que incidan positivamente en la identificación y prevención de la desnutrición aguda, deficiencias de micronutrientes y otras formas de malnutrición. Además, garantizar la información sobre lactancia materna y adecuadas prácticas de alimentación infantil, puede evitar

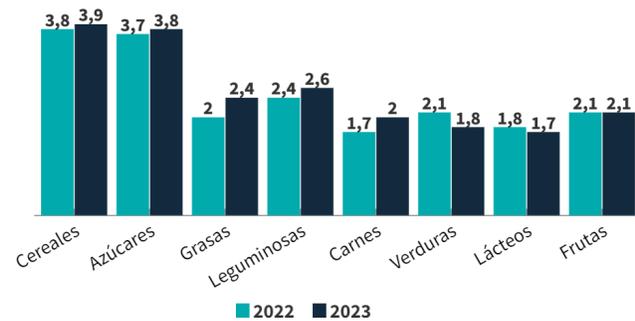
condiciones de déficit o exceso de peso en los niños más pequeños; que afecten su estado de salud y/o desarrollo infantil.

Población Refugiada y Migrante en tránsito

Consumo de alimentos

En términos generales, el reporte del consumo de los grupos de alimentos tuvo mayor frecuencia en 2023 en comparación con 2022, aunque este porcentaje es levemente mayor, no reflejó un aumento relevante en el número de días de consumo. Sin embargo, se observó menor reporte en el consumo de verduras y lácteos.

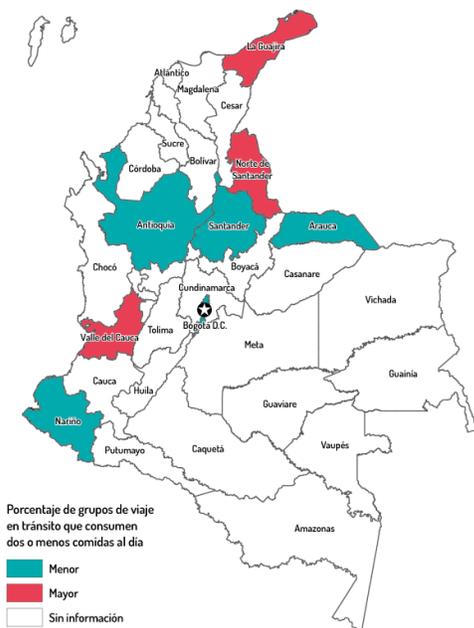
Promedio de días de consumo por semana, para cada grupo de alimentos (2022-2023)



La tendencia se ha mantenido similar frente al 2022. Se destaca una mejoría en el reporte del consumo de carnes, que pasó de 1,7 a 2 días a la semana, pero aún está por debajo del nivel recomendado.

En 2023, los grupos de alimentos con mayor contenido nutricional como las carnes, lácteos y frutas también tuvieron un consumo muy bajo, en promedio 2,2 días a la semana. Únicamente los Cereales y Azúcares fueron reportados con un consumo superior a 3 días por semana.

Frecuencia de comidas al día



En 2023, el 80% de los hogares consumió 2 comidas al día o menos; cifra muy similar a la reportada en 2022 (81%) y 2021 (78%). Este porcentaje sigue siendo alto, lo que puede indicar una limitada capacidad de los grupos de viaje para cubrir los requerimientos básicos de energía y nutrientes, especialmente en esta población en tránsito con mayores demandas nutricionales.

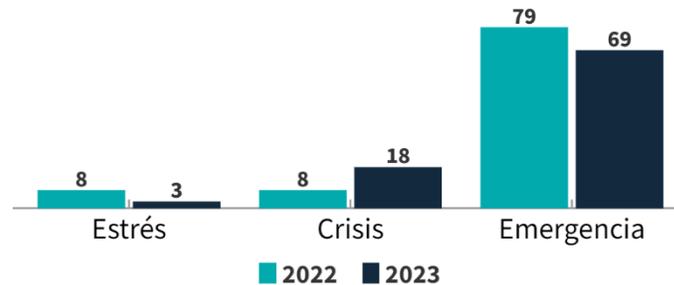
Al comparar las cifras entre 2022 y 2023, se observan variaciones relevantes en la proporción de grupos de viaje que consumen dos comidas al día o menos al día a nivel departamental. Se destaca Norte de Santander que pasó de 78% a 87% y Valle del Cauca pasó de 82% a 86%.

Aunque Nariño muestra una leve mejoría, sigue siendo el departamento con la cifra más alta en 2023 (92%) seguido de Norte de Santander (87%) y Valle del Cauca (86%).

Estrategias de afrontamiento de los medios de vida

Las estrategias de afrontamiento de los medios de vida permiten entender las capacidades de respuesta del hogar ante las dificultades económicas en los últimos 30 días. Respecto a 2022, en 2023, menos grupos de viaje acudieron a estrategias de Estrés (pasó de 8% a 3%) y Emergencia (pasó de 79% a 69%), pero el porcentaje de grupos de viaje que acudió a estrategias de Crisis fue mayor (pasó de 8% a 18%). Aunque el porcentaje de estrategias de emergencia fue más bajo en 2023, continúa siendo un porcentaje alto, **7 de cada 10 personas acudió a estrategias de emergencia** como pedir dinero en la calle o realizar actividades de riesgo, las cuales afectan la productividad del hogar y son más difíciles de revertir.

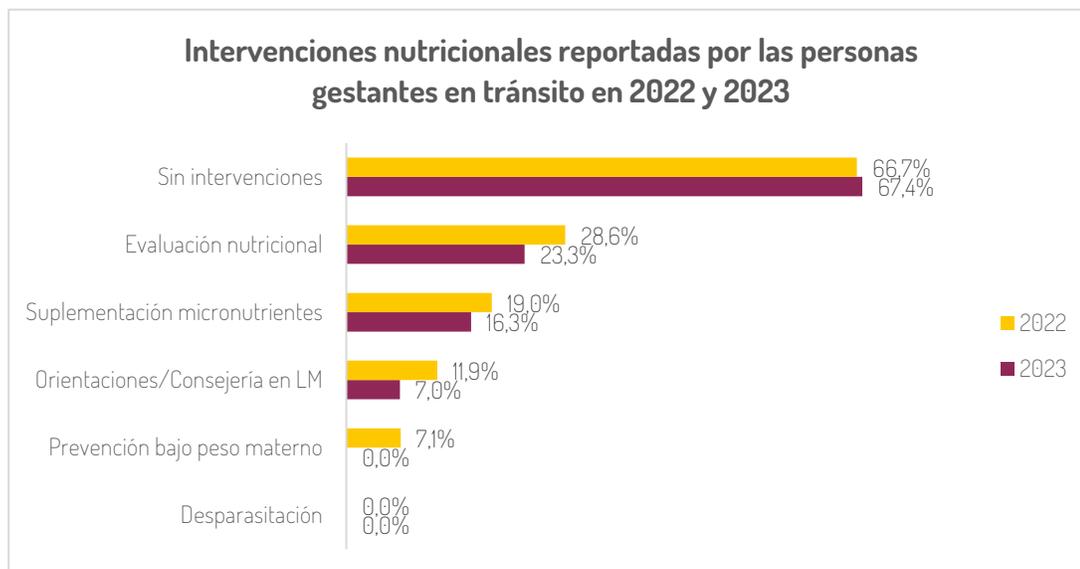
Estrategia de afrontamiento más severa, adoptada por las personas o grupos de viaje en tránsito (2022-2023) (%)



Atención nutricional de las gestantes

En el 2023, el 67,4% de las gestantes refirió no haber recibido ninguna intervención nutricional, mientras que, en 2022, esta cifra era del 66,7%, es decir, el porcentaje de acceso a las intervenciones nutricionales fue menor en comparación con el año anterior. Continúa siendo preocupante que tres de cada cinco gestantes no tengan acceso a intervenciones nutricionales, especialmente en la etapa gestacional, donde la suplementación con micronutrientes, y la evaluación nutricional y de ganancia de peso deben realizarse con regularidad.

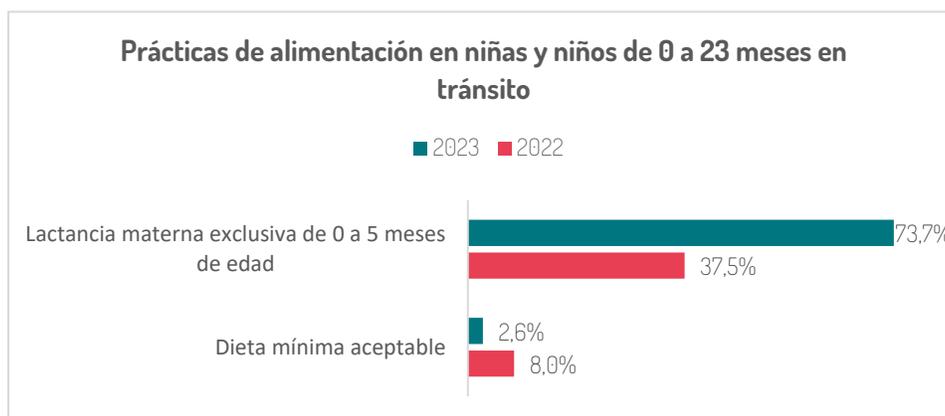
En 2023, en comparación con 2022, se reportaron menores porcentajes de acceso a las intervenciones, la evaluación nutricional pasó del 29% a 23%, la suplementación con micronutrientes pasó de 19% a 16%, la consejería en lactancia materna pasó de 12% a 7% y el manejo preventivo del bajo peso pasó de 7% a 0%, la desparasitación sigue sin tener reportes.



Prácticas de alimentación infantil

En 2023, el 74% de las madres brindó lactancia materna exclusiva a los niños entre 0 y 5 meses. Este porcentaje fue casi dos veces mayor al registrado en 2022. En los niños y niñas de 6 a 23 meses se identifica que el 62% continuó con esta práctica. La lactancia materna reduce la mortalidad y la posibilidad de tener sobrepeso y obesidad desde tempranas edades. Además, mejora el desarrollo infantil y por ello, la práctica recomendada en el 100% de los bebés menores de seis meses de edad por sus múltiples beneficios. En general, esta práctica se identificó como un factor protector en los grupos de viaje y muestra mejoría en los últimos 2 años.

En 2023, sólo el 2,6% de los niños entre los 6 y 23 meses tuvo una dieta mínima aceptable es decir que el **97,4% no tuvo una alimentación variada ni con la frecuencia de consumo recomendada**, este indicador muestra un retroceso con respecto al 2022, pasando de 8% a 2,6%.

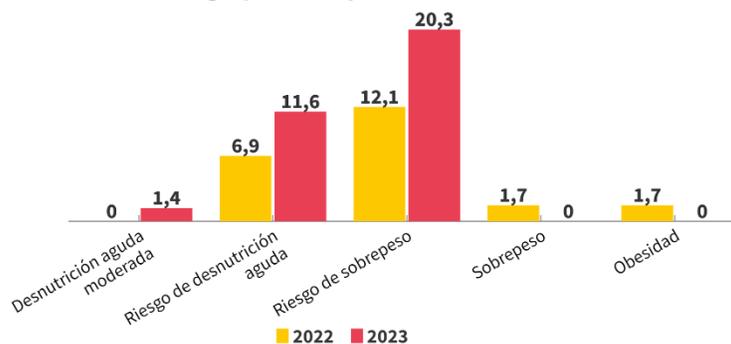


Situación nutricional de los niños y niñas de 0 a 4 años

En 2023, se observó un deterioro en el estado nutricional de los niños y niñas menores de 5 años en comparación con los resultados de 2022. En 2023, se reportó 1,4% de desnutrición aguda moderada, mientras que en 2022 no se registraron casos. Además, el riesgo de desnutrición aguda pasó de 7% en 2022 a 11,6% en 2023.

El riesgo de sobrepeso también fue más alto, pasó de 12,3% a 20,3% en 2023. Es importante destacar que, a pesar de estos cambios, no se reportó ningún niño o niña entre los 6 y 59 meses con riesgo de muerte por desnutrición.

Estado nutricional según Peso para la Talla de niños y niñas de 0 a 4 años de grupos de viaje en tránsito (%)



Estado nutricional según Talla para la edad de niños y niñas de 0 a 9 años de grupos de viaje en tránsito (%)



En relación con el indicador de talla para la edad, en el 2023, el 18,6% de los niños de 0 a 4 años tuvo retraso en talla, siendo 1% más bajo que en 2022. Sin embargo, el 35,7% estuvo en riesgo de baja talla.

Para el grupo de edad de niños y niñas de 5 a 9 años, en 2023, el 8,7% de los niños de 5 a 9 años tuvo retraso en

talla y el 29% tuvo riesgo de retraso en talla. A pesar de ser porcentajes más bajos en comparación con los datos del 2022, continúan siendo porcentajes altos para este indicador. El retraso en talla tiene implicaciones negativas en la capacidad cognitiva de los niños y niñas, y es un factor de riesgo de sobrepeso, obesidad y enfermedades crónicas en la infancia y en la adultez.

Situación nutricional de los niños y niñas de 5 a 9 años

Al analizar el indicador de IMC para la edad, al igual que en 2022 ningún niño o niña presentó delgadez. Sin embargo, el riesgo de delgadez fue más alto en el último año, pasando de 9,8% en 2022 a 24,6% en 2023.

En cuanto a la malnutrición por exceso se reportó un menor porcentaje de sobrepeso, que pasó de 12,2% en 2022 a 10,1% en 2023.

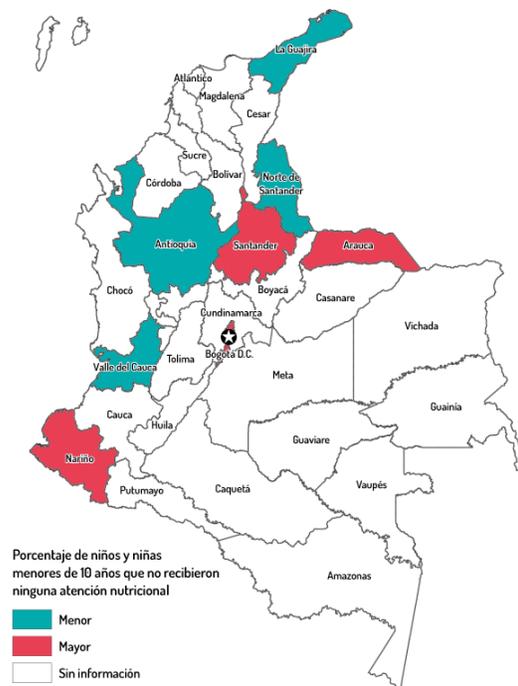
Intervenciones nutricionales en niños y niñas menores de 10 años

Respecto al acceso a intervenciones nutricionales de los niños y niñas menores de 10 años, los departamentos con las mayores brechas en acceso a intervenciones en 2022 y 2023 son Nariño (93% y 92% respectivamente) seguido de Bogotá (88% y 75% respectivamente) y Valle del Cauca (82% y 86% respectivamente).

Al analizar las variaciones entre el 2022 y el 2023 los departamentos que presentaron mayores porcentajes de niños menores de 10 años sin intervenciones fueron:

1. Santander, 35% más alto.
2. Bogotá, 18% mayor.
3. Nariño, 5% mayor.
4. Arauca, 0,5% mayor.

Si bien Valle del Cauca tuvo menor porcentaje de niños y niñas sin intervenciones nutricionales para el 2023, es un porcentaje elevado de niños y niñas sin intervenciones nutricionales, alcanzando el 70%.



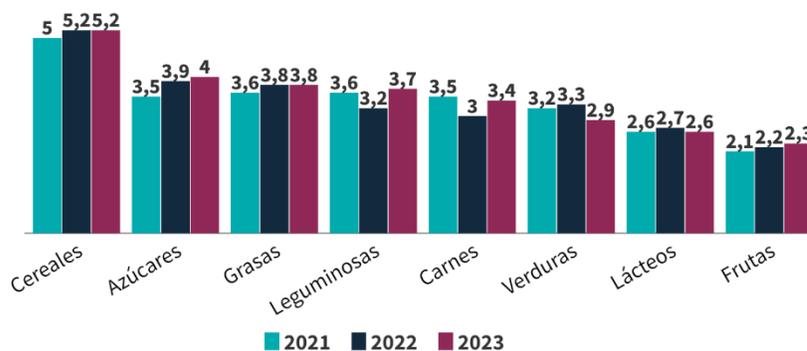
Población Refugiada y Migrante Pendular

Consumo de alimentos

En términos generales el reporte de consumo de los grupos de alimentos se ha mantenido estable en los últimos tres años. Si bien el reporte es mayor en 2023. El promedio de días de consumo de todos los grupos de alimentos es únicamente 3,4 días a la semana. El consumo de alimentos más relevantes (leguminosas, verduras, carnes, lácteos y frutas) fue igual o menor a 3 días en 2023.

Aunque el reporte del consumo de alimentos como la carne fue mayor respecto a 2022 (3 a 3,4 días a la

Promedio de días de consumo por semana, para cada grupo de alimentos (2021-2023)



semana), sigue siendo menor al esperado. Las verduras (2,9 días a la semana) entraron en el conjunto de grupos con reporte del consumo inferior a los 3 días por semana, junto a los lácteos (2,6) y frutas (2,3).

Frecuencia de comidas al día

En el análisis a nivel departamental de la frecuencia de comidas al día, se observa un deterioro entre los años 2022 y 2023. En todos los departamentos evaluados, se registraron porcentajes más altos de personas que consumen dos comidas al día o menos.

En ambos años, La Guajira presentó el porcentaje más alto de personas que consumen dos comidas al día o menos, alcanzando 56% en 2022 y 73% en 2023. Arauca presentó el deterioro más destacable, pasando del 36% al 60%.



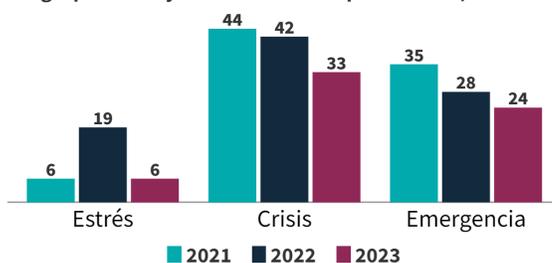
Estrategias de afrontamiento de los medios de vida

Las estrategias de afrontamiento de los medios de vida permiten entender las capacidades de respuesta del hogar ante las dificultades a largo plazo.

En términos generales, en 2023 se registraron porcentajes más bajos en el uso de estrategias de afrontamiento en comparación con los años 2022 y 2021. Sin embargo, las tendencias previas se mantuvieron, ya que el grupo de estrategias más usadas continúan siendo las de Crisis, las cuales están directamente relacionadas con la reducción directa de la productividad futura.

Es destacable, el bajo porcentaje de uso de estrategias de Estrés, que pasó de 19% al 6% en 2023. Sin embargo, el porcentaje de hogares que acudieron a las estrategias de emergencia sólo fue 4% menor respecto al año anterior. Estas estrategias son las más severas y afectan la productividad futura y son más difíciles de revertir.

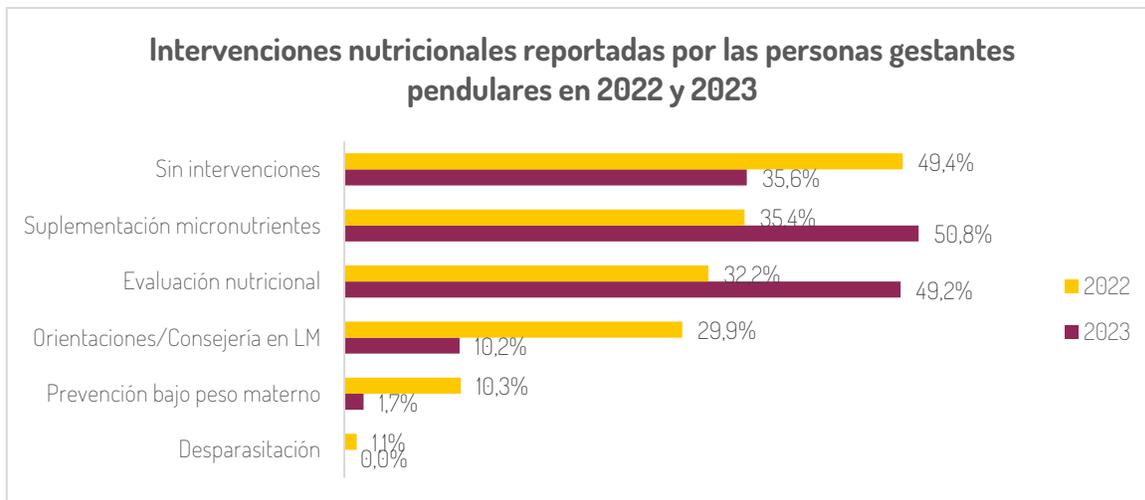
Estrategia de afrontamiento más severa, adoptada por las personas o grupos de viaje en movimientos pendulares (2021-2023) (%)



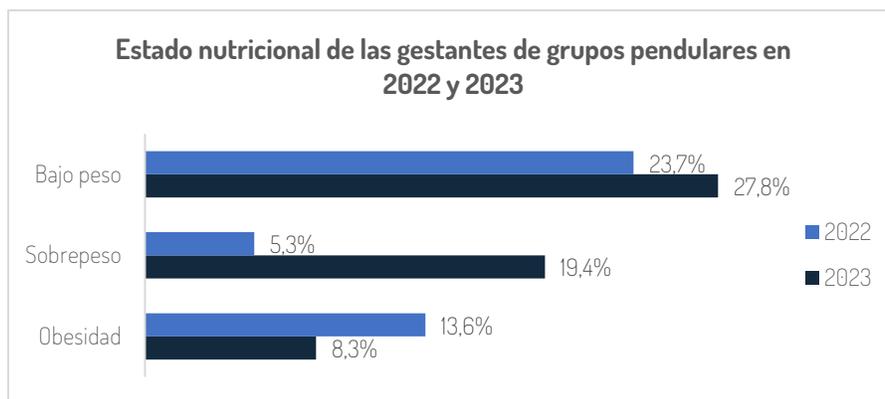
Intervenciones nutricionales y estado nutricional de las personas gestantes

En el 2023, el 35,6% de las gestantes refirió no haber recibido ninguna intervención nutricional, lo cual representa una mejoría respecto al 49,4% de inacceso registrado en 2022, sin embargo, persiste el alto porcentaje de gestantes sin intervenciones nutricionales.

Por otro lado, en 2023 el reporte de la evaluación nutricional fue mayor en comparación con el 2022 (pasó de 32% a 49%) y la suplementación con micronutrientes (de 35% al 51%). No obstante, la desparasitación fue menor (de 1,1% a 0%), la consejería en lactancia materna (de 30% a 10%) y el manejo preventivo del bajo peso (pasó del 10% al 2%).



Al analizar el estado nutricional de las gestantes pendulares, el porcentaje sobrepeso fue 3,6 veces más alto en 2023 y el bajo peso pasó de 23,7% en 2022 a 27,8% en 2023. Aunque la obesidad fue menor (pasó de 13,6% a 8,3%), en 2023 el 55,5% de las gestantes tuvo malnutrición por déficit y exceso cifra superior a la reportada en 2022 (pasó de 42,6% a 55,5%).

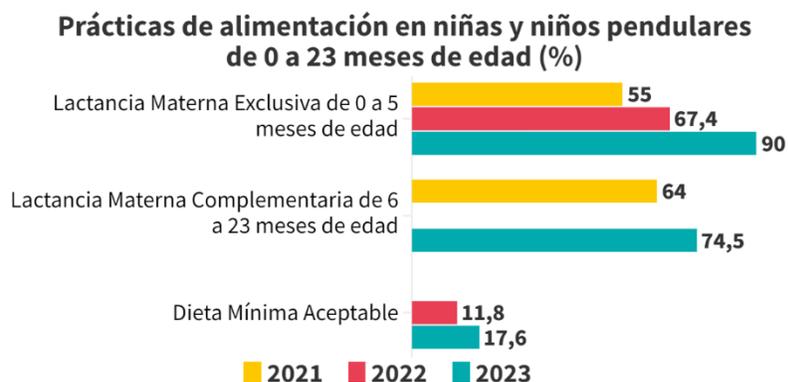


Prácticas de alimentación infantil

En el año 2023, el 90% de las madres brindó lactancia materna exclusiva a los niños y niñas entre 0 y 5 meses de edad lo que representa una mejora en comparación con el 2021 y 2022. La lactancia materna reduce la mortalidad y la posibilidad de tener sobrepeso y obesidad y mejora el desarrollo infantil. Por estas razones, la lactancia materna es una práctica recomendada en el 100% de los bebés menores de seis meses de edad. En general, esta práctica se identificó como un factor protector en los grupos de viaje y muestra cifras mayores en los últimos 3 años.

Al analizar la lactancia materna en los niños y niñas de 6 a 23 meses también hay mejoría frente al 2021, pasando del 64% al 74,5% en 2023.

En 2023, sólo el 17,6% de los niños entre los 6 y 23 meses tuvo una dieta mínima aceptable es decir que el 82,4% no tuvo una alimentación variada ni con la frecuencia de consumo recomendada. Aunque es un porcentaje mayor al de 2022 (11,8%) sigue estando muy por debajo del esperado en todos los niños y niñas de este grupo de edad.



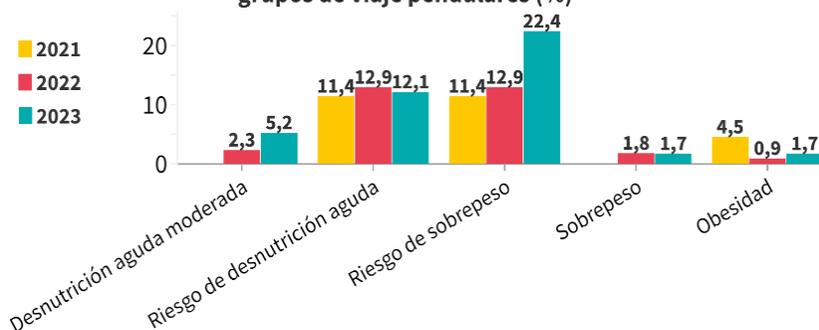
Intervenciones nutricionales y estado nutricional de los niños y niñas de 0 a 4 años

En 2023, se observó un deterioro en el estado nutricional de los niños y niñas en comparación con los resultados de 2022. El 5,2% de menores de 5 años presentó desnutrición aguda moderada, siendo 2,2 veces más alta en comparación con 2022. El comportamiento del riesgo de desnutrición aguda ha sido muy similar a los últimos tres años, aunque en 2022 fue ligeramente menor, pasando de 12,9% a 12,1%.

El riesgo de sobrepeso fue uno de los indicadores que presentó cambios importantes, ya que fue más alto en 2023, pasando de 12,9% en 2022 a 22,4% en 2023, casi duplicando la cifra anterior. Además, 1,7% presentó obesidad, siendo levemente mayor respecto al año anterior.

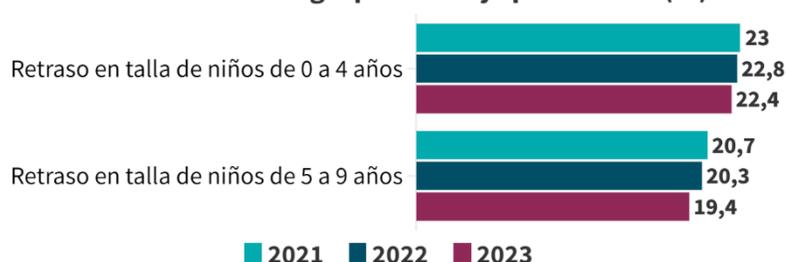
Es importante destacar que, a pesar de estos cambios, no se reportó ningún niño o niña entre los 6 y 59 meses con riesgo de muerte por desnutrición.

Estado nutricional según Peso para la Talla de niños y niñas de 0 a 4 años de grupos de viaje pendulares (%)



En relación con el indicador de talla para la edad, este indicador se ha mantenido estable. En el 2023, el 22,4% de los niños de 0 a 4 años tuvo retraso en talla, siendo 0,4% menor que en 2022.

Estado nutricional según Talla para la edad de niños y niñas de 0 a 9 años de grupos de viaje pendulares (%)



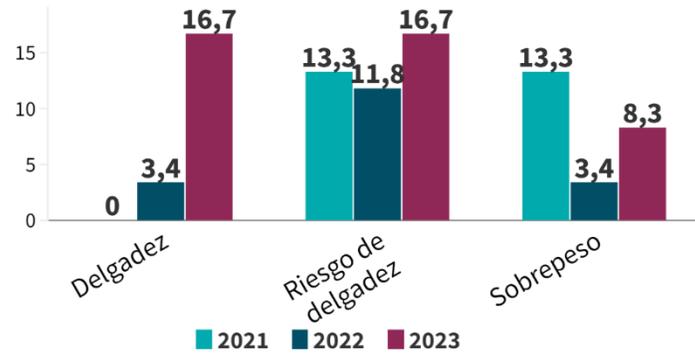
En los niños y niñas de 5 a 9 años, en 2023, el 19,4% de los niños de 5 a 9 años tuvo retraso en talla y el 30,6% tuvo riesgo de retraso en talla. A pesar de ser los más bajos en los últimos tres años, estas cifras continúan siendo altas para el indicador. El retraso en talla tiene implicaciones negativas en la capacidad cognitiva de los niños y niñas y es un factor de riesgo de sobrepeso, obesidad y enfermedades crónicas en la infancia y en la adultez.

Intervenciones y estado nutricional de los niños y niñas de 5 a 9 años

Al analizar el indicador del IMC para la edad, se observa un deterioro del estado nutricional. **El 16,7% de los niños entre los 5 y 9 años presentó delgadez en 2023, que es 5 veces mayor en comparación con 2022**, mientras que en 2021 no se reportaron casos. El riesgo de delgadez también fue más alto, pasando del 11,8% a 16,7% en 2023.

Estas cifras reflejan el deterioro del estado nutricional en los niños y mayores, especialmente en el indicador de delgadez, que no solo reporta porcentajes más altos, sino también una tendencia a la alza desde 2021.

Estado nutricional según IMC para la edad de niños y niñas de 5 a 9 años de grupos de viaje pendulares (%)



En cuanto a la variabilidad entre 2022 y 2023 en el acceso a intervenciones nutricionales de los niños y niñas menores de 10 años, se destaca lo siguiente:

1. En Norte de Santander fue mayor el porcentaje de niños y niñas sin acceso a intervenciones nutricionales, pasando de 53% a 60% en 2023.
2. Arauca y La Guajira mejoraron este indicador. La Guajira pasó de 56,5% en 2022 a 73,4% en 2023, posiblemente debido al aumento de organizaciones con acciones de nutrición en este departamento.

Conclusiones y recomendaciones

- Aunque los porcentajes de inseguridad alimentaria en la población refugiada y migrante con vocación de permanencia fue menor en 2023, se identificaron algunas brechas a nivel departamental. Arauca, La Guajira y Bolívar reportaron cifras más altas en el año reciente: **lo cual representa que estos departamentos deben seguir siendo parte de la priorización la respuesta a la inseguridad alimentaria y nutrición para la población refugiada y migrante.**
- Reconocer el potencial que tiene la respuesta en seguridad alimentaria y nutrición para integrarse con otros programas liderados por cooperantes y/o los gobiernos locales, esto para facilitar la vinculación a programas de protección social, el acceso a los servicios de salud y la integración socioeconómica, clave para la reducción de vulnerabilidad de la población refugiada y migrante.
- El bajo acceso a intervenciones nutricionales por parte de gestantes, niños y niñas menores de 10 años es una brecha a destacar especialmente en la población en tránsito y pendulares. Mejorar la visibilidad del deterioro de la situación nutricional de los niños y niñas refugiados y migrantes, incrementar la financiación y el número de socios que realizan atención nutricional, difusión de la oferta disponible en servicios de nutrición pueden ser parte de las estrategias para reducir esta brecha. Los departamentos con mayor prioridad son Cundinamarca y Bogotá para mejorar la oferta de servicios de nutrición para población refugiada y migrante con vocación de permanencia, mientras que Nariño, Bogotá y Valle del Cauca es relevante para los niños y niñas en tránsito.
- Si bien hay mejoras en algunas prácticas de alimentación infantil, como la lactancia materna exclusiva, el porcentaje de niños y niñas con dieta mínima aceptable continua en deterioro, especialmente en la población en movimiento. Se recomienda adaptar los programas de asistencia alimentaria de acuerdo con la edad, mejorar el acceso a la información en temas de nutrición y promover espacios de intercambio de experiencias alrededor de las prácticas de alimentación infantil.